



Estrenan documental sobre Karol G

“Mañana fue muy bonito” es el nombre del documental sobre la popular cantante colombiana, que debutará el 8 de mayo en Netflix. Según se informó, la producción, que en principio se llamaría “Karol G: La guerrera del género”, mostrará el camino que la intérprete de 34 años ha recorrido para convertirse en una de las principales artistas latinas en la actualidad. Dirigido por Cristina Constantini, el documental se iniciará en su natal Medellín hasta la exitosa gira mundial que acaba de realizar, “Mañana será bonito”. Contiene imágenes inéditas y testimonios de la propia Karol G y de sus cercanos. La plataforma ya tiene en su catálogo documentales acerca de las cantantes Lady Gaga, Taylor Swift, Beyoncé, Olivia Rodrigo y Mon Laferte.

Carlos Santana fue hospitalizado

El músico mexicano de 77 años debió suspender la noche del martes un concierto en San Antonio, Texas (EE.UU.), al sufrir una deshidratación que hizo que fuera hospitalizado. “Por precaución y por el bien de la salud del Sr. Santana, la decisión de posponer el concierto fue la más prudente”, dijo su mánager, Michael Vriónis. El guitarrista, quien se encuentra en medio de su gira “Oneness Tour 2025”, fue dado de alta en horas de la tarde de ayer, pero también suspendió el *show* programado para anoche en el mismo recinto en San Antonio. Santana tiene programados otros dos conciertos para mañana y el sábado. En 2022 vivió un episodio similar en Michigan, que lo obligó a cancelar sus presentaciones.

“Cónclave” y “Los dos Papas” aumentan sus audiencias

Después de la muerte del Papa Francisco, ocurrida el lunes último, las visualizaciones de ambas películas han experimentado una importante alza. La primera, que está en Amazon Prime Video, tuvo un aumento del 283%, según informó Variety. “Cónclave” (2024), protagonizada por Ralph Fiennes, postuló este año al Oscar a Mejor Película, y trata de la elección de un nuevo Pontífice. “Los dos Papas” (2019), con Jonathan Pryce y Anthony Hopkins, sobre la relación entre Francisco y Benedicto XVI, según el mismo medio, subió su demanda en Netflix en 417%.

ROMINA RAGLIANTI

Joe Goldberg, el protagonista de la serie de Netflix “You”, es un asesino serial que acosa a mujeres, con una extensa lista de víctimas. En el mundo real, sería repudiado por la sociedad, pero el personaje goza de popularidad entre los espectadores, que convirtieron la producción en un fenómeno global tras su debut en 2018.

Incluso Penn Badgley, el actor que interpreta a Joe, ha mostrado frustración ante la positiva respuesta que la audiencia ha tenido de él, recordándoles que están romantizando a un asesino.

Pero lo de “You”, que hoy estrena su quinta y última temporada y seguramente estará nuevamente entre lo más visto de Netflix, no es nuevo ni particular. Hay otros villanos y antihéroes que gozan de inmensa popularidad entre los espectadores, sin importar qué tipo de actos cometan.

Dexter Morgan, el asesino serial encarnado por Michael C. Hall, tiene tanto éxito que ya se alista una secuela de la serie. Los villanos de Batman suelen ser más apetecidos que el Hombre Murciélago —el reciente buen resultado de “El Pingüino” es prueba de ello—, mientras que el público disfruta viendo “The Boys”, una ficción sobre superhéroes que hacen cosas muy cuestionables. Hannibal Lecter es admirado y respetado, y en los últimos años series como “Breaking Bad”, “House of Cards”, “Peaky Blinders” y “Loki”, por mencionar algunas, han puesto como protagonistas a personajes que, bajo cualquier definición, son criminales.

Según la profesora Rebecca Krause-Galoni, quien realizó un estudio sobre las preferencias de los consumidores sobre los villanos, todo tiene que ver con que la audiencia mira a estos personajes dentro del espacio seguro, que da la ficción. “Los villanos piensan sobre el mundo de una manera diferente y desafían normas sociales que tomamos por sentada. Hay algo brillante en esa idea que intriga a la gente. Y es más probable que los villanos nos sorprendan con sus acciones. El Guasón me sorprende mucho más que Batman, por ejemplo. Y esa sorpresa, en la seguridad de un mundo ficticio, puede ser excitante”, plantea la académica en entrevista con “El Mercurio”.

El estudio de Krause-Galoni, hecho junto a Derek Rucker, fue publicado en 2020 en la revista Psychological Science y dio algo de forma a un fenómeno que ya venía observándose hace tiempo. Ahí concluyeron que las personas encuentran a los villanos simpáticos cuando comparten similitudes con ellos, y es una atrac-



Pese a sus reprochables conductas, Joe Goldberg (Penn Badgley), el protagonista de “You”, ha logrado popularidad entre la audiencia.

Por qué los villanos son cada vez más populares en la ficción

Hoy se estrena en Netflix la última temporada de “You”, que ha puesto al frente a un negativo personaje. Según recientes estudios, a la audiencia le gustan los antagonistas con los que se pueden identificar.

ción que se da exclusivamente en el contexto de la ficción, ya que los mismos comportamientos de individuos en el mundo real general repulsión.

La investigación comenzó con una alianza con un sitio web llamado CharacTour. “El sitio recolecta información sobre la personalidad de las personas y les dice a qué personaje se parecen más y también les permite indicar de qué personajes son fans. Originalmente esperábamos que las personas buscarían similitudes en héroes y que repudiarían a los villanos, basándonos en investigaciones del pasado. Pero nos sorprendió encontrarlos con lo opuesto: a la gente le gustan los villanos con los que se pueden identificar tanto como los héroes”, señala Krause-Galoni.

Claro que la audiencia no aprueba a cualquier tipo de villano. El profesor Matthew Grizzard, que también ha explorado este tema, comentó en un artículo: “Cuando apoyamos al villano, normalmente es porque la narración está estructurada para que sean el mejor personaje que podemos esperar en esa historia. En ‘Breaking Bad’, la gente apoya a Walter White porque siempre enfrenta a otros que son peores que él”.

Krause-Galoni dice que en su investigación, la gente parece también apreciar villanos que son graciosos o que son complejos e interesantes, como Snape en “Harry Potter” y Kylo Ren en “Star Wars”. Por otro lado, personajes que no tienen cualidades que los rediman son universalmente

odiados como Dolores Umbridge en “Harry Potter”. “Creo que los villanos que son malos en una forma mundana o burocrática resultan más frustrantes que excitantes”, comenta.

La tendencia de centrar la historia en el villano o el antihéroe sigue siendo popular en la ficción, lo que a la académica le parece una premisa interesante. “Tenemos historias como ‘Wicked’, que convierten al villano en el héroe, pero creo que mantener al personaje como el villano y hacer del suyo nuestro punto de vista es muy intrigante. *Shows* como ‘Yellowjackets’ lo hacen. Muchas veces, historias como esta deciden dejar que todos vivan en un área moral gris para que puedas apoyarlos aunque hagan cosas terribles”, finaliza.



“Denominación de origen” fue completamente filmada en la ciudad de San Carlos.

Tomás Alzamora: “Creo mucho en la fuerza colectiva de la creación”

Planteado como un documental falso, el cineasta estrena hoy su segundo largometraje, la comedia “Denominación de origen”.

FERNANDO ZAVALA

Nacido y criado en San Carlos, el cineasta Tomás Alzamora solo dejó esa ciudad de la Región de Ñuble para ir a la universidad, pero la visita con bastante frecuencia. “Uno siempre quiere mucho más lo que no tiene. Y cuando me fui, empecé a ver a San Carlos con otros ojos. Empecé a extrañar su ritmo, su cadencia, sus personajes, la heladería, el poder comprar una longaniza a media cuadra de mi casa. Empecé a extrañar sus personajes y me di cuenta de que es un lugar que está lleno de historias. Estoy convencido de ello”, señala.

Tan convencido está Alzamora que no solo se ha inspirado en su tierra natal para crear sus historias, sino que también las filma allí. “La gente ya me conoce y siempre que voy caminando por la calle alguien me pregunta: ‘¿Cuándo se viene la nueva película?, ¿cuándo filmamos?’”, cuenta.

Después de debutar con el largometraje “La mentirita blanca” (2017), que fue protagonizada por Rodrigo Salinas, Daniel Antivilo y Catalina Saavedra, ahora regresa con otra comedia, titulada “Denominación de origen”, que llega hoy a salas locales y que recientemente recibió el premio a la Mejor Dirección del Festival de Cine Independiente de Buenos Aires.

“Denominación de origen” tiene al

centro el que tal vez es el producto más asociado a San Carlos, la longaniza. Planteado como un documental falso y con la participación de actores no profesionales, la cinta relata la historia de un grupo de sancarlino que intenta lograr la denominación de origen del famoso embutido para su comuna. La misión no será fácil y deberán lidiar tanto con los empresarios como con el gobierno local, además de la eterna competencia con Chillán en torno a este producto.

Hechos inspiradores

La película, en todo caso, se inspiró en una serie de sucesos reales. Uno de ellos fue el episodio ocurrido en 2018, cuando durante la Fiesta de la Longaniza de Chillán resultó ganadora una fabricada por personas privadas de libertad en el Centro de Educación y Trabajo de San Carlos, siendo luego descalificada por no ser producida en Chillán.

Y también, en el momento de 2023 cuando fue esa ciudad la que obtuvo la denominación de origen del embutido, algo que más encima ocurrió con la película ya filmada (se rodó en noviembre de 2022), pero que Alzamora incorporó reeditando el filme.



Tomás Alzamora.

El director admite que para su nueva película utilizó el formato del documental falso, inspirado en su anterior experiencia: “La verdad fue que con ‘La mentirita blanca’ quedé un poco agotado del formalismo del cine. No podía creer cómo nos gastábamos dos horas en montar una escena y después filmarla en 20 minutos. Por eso, al principio,

esta película la iba a filmar yo mismo con la handycam de mi mamá y conmigo hablándole a la cámara y la gente, quería hacer una suerte de experimento social. Luego fui encontrando este lenguaje, esta libertad, porque también quería divertirme, quería disfrutar más el proceso”.

Pero Alzamora también advierte que no es fan del término “documental falso”. “No me gusta mucho porque de falso solo tiene algunas cosas ficcionadas, unos hilos narrativos para que la historia avance, pero lo que estos actores hacen en pantalla es 100% real. De hecho, ellos no tuvieron acceso al guion. Antes de cada escena, yo les explicaba lo que tenía que suceder y los diálogos son totalmente de ellos. Y ahí ocurre algo muy lindo, ya que con sus improvisaciones el guion agarra un 300% más de fuerza. Creo mucho en la fuerza colectiva de la creación”, dice.

Crítica de Teatro:

“Galilei, algunas mentiras sobre la verdad”, ingenio y creatividad

MARIO VALLE

Más de 1800 años debieron pasar para que se aceptara la teoría heliocéntrica, que coloca al Sol en el centro del sistema solar y alrededor del cual giran la Tierra, que no era el centro del universo, y los demás planetas. Esta la esbozó en el siglo XVI el matemático polaco Nicolás Copérnico, y luego fue demostrada por el astrónomo e ingeniero italiano Galileo Galilei (1564-1642), considerado el padre de la astronomía y de la física moderna. Pero no la tuvo fácil, ya que en 1633 fue juzgado por herejía por la Inquisición, que lo condenó a arresto domiciliario perpetuo, que cumplió hasta su muerte, nueve años después. Recién en octubre de 1992, el Papa Juan Pablo II rehabilitó su figura ante sus descendientes y el mundo, y reconoció el error cometido por la Iglesia Católica, y cuestionó su persecución.

Esta es la base y el eje de “Galilei, algunas mentiras sobre la verdad”, texto de Constanza Blanco, resultado de una residencia en el centro de creación cultural de artes escénicas Nau Ivanova, de Barcelona. La dramaturga dirige la puesta en escena junto al actor Roberto Poblete, quien protagoniza este unipersonal. La frase que se lee al centro del escenario, antes de empezar la obra: “Es difícil creer que un hombre esté diciendo la verdad, cuando sabe que tú también mentirías si estuvieras en su lugar”, del periodista y ensayista estadounidense Henry Louis Mencksen, algo adelanta de lo que se verá.

Se trata del regreso a la actualidad del astrónomo italiano, también creador del telescopio, para ofrecer una charla profunda y provocadora, en un mundo donde imperan las *fake news* y la posverdad, que conllevan manipulación y desinformación. Estructurada en seis capítulos, la obra va diseccionando la verdad, la mentira y los límites de ambas. Como el mismo Poblete plantea al inicio, es “una conferencia teatral” o “teatro conferenciado”. Pero va más allá, ya que se solicita la participación de los espectadores, con lo que se rompe la cuarta pared. En la función que vimos, hubo una activa interacción.

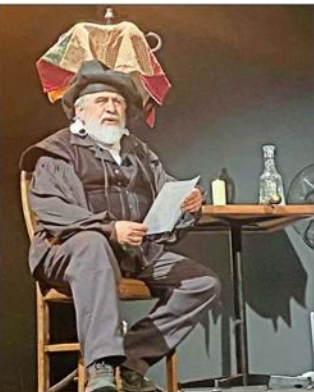
Roberto Poblete demuestra una vez más su oficio. Desde el comienzo, en que recibe al público en el ingreso a la sala y también, al final, al despedirse a la salida. El actor realiza una excelente interpretación, en que personifica a este hombre del Renacimiento con una adecuada tonalidad y expresividad italiana, así como a un académico español y a un argentino, además a sí mismo. En cada

función tiene que improvisar, ya que las respuestas del público van variando, y él debe adecuar el texto, lo que hace en forma notable. Qué bueno que optó por abandonar la carrera política (fue diputado entre 2014 y 2018) y se haya volcado nuevamente de lleno a lo suyo, el teatro, donde lo hace muy bien, y ya lo ha comprobado aquí y en sus últimas participaciones en el Ictus, en los remontajes de “Pedro, Juan y Diego” (2022) y “Primavera con una esquina rota” (2023), ambas con extensas y exitosas temporadas, algo no muy usual en estos tiempos.

El diseño de iluminación de Rodrigo Ruiz, así como las imágenes que se proyectan en un telón de fondo, ayudan a darle agilidad y ritmo a este interesante y atractivo montaje, como también el apoyo de la voz en *off*, a cargo de Ángel Stober. El pequeño escenario de la sala es bien aprovechado y están los elementos justos y necesarios.

En “Galilei, algunas mentiras sobre la verdad”, de una hora y 20 minutos de duración (que se pasan rápidamente), priman el ingenio y la creatividad, no quedando ajeno el humor. A través de sucesos del pasado y del presente, es una experiencia teatral que llama a la reflexión sobre qué es realmente lo irrefutable, cuál es su valor, los distintos tipos de verdad, su subjetividad, cómo se identifica o si acaso la verdad es solo lo que deseamos creer, con todo lo que ello implica en la vida cotidiana.

Sala La Comedia del Teatro Ictus. Funciones, viernes y sábados, a las 20:00 horas. Hasta el 26 de abril.



Roberto Poblete realiza un excelente trabajo en este montaje.